

# RELECTURAS DEL **FRACASO**

Comunidades, género y raza en perspectiva histórica

## Capítulo 4

**Magally Alegre Henderson**  
Coordinadora

**Javier Luis Álvarez Santos**

**Paloma Rodríguez Sumar**

**Carolina Abadía Quintero**

**Magally Alegre Henderson**

**Francisco Rodolfo González Galeotti**

**Martha Santillán Esqueda**

**Lucrecia Infante Vargas**

RELECTURAS DEL FRACASO  
COMUNIDADES, GÉNERO Y RAZA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

Magally Alegre Henderson  
Coordinadora

# RELECTURAS DEL FRACASO

Comunidades, género y raza en perspectiva  
histórica

FONDO  
EDITORIAL  
PUCP

INSTITUTO  
RIVA-  
AGÜERO



**PUCP**



*Relecturas del fracaso*

*Comunidades, género y raza en perspectiva histórica*

Magally Alegre Henderson, coordinadora

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2024

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

feditor@pucp.edu.pe

www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

© Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2024

Jr. Camaná 459, Cercado de Lima 15001, Perú

ira@pucp.edu.pe

https://ira.pucp.edu.pe

Publicación del Instituto Riva-Agüero N° 387

FAILURE

Reversing the Genealogies of Unsuccess, 16th-19th Centuries



This project has received funding from the European Union's Horizon 2020 Research and Innovation Programme under the Marie Skłodowska-Curie Grant Agreement N° 823998

Imagen de portada: Francisco Laso de los Ríos (Tacna, 1823 - San Mateo, 1869).

*Las tres razas o La igualdad ante la ley*, ca. 1859. Óleo sobre tela, 81 cm x 105 cm.

Museo de Arte de Lima. Fondo Alicia Lastres de la Torre. Restaurado con el patrocinio de Rehder & Asociados

Fotografía: Daniel Giannoni

Diseño, diagramación, corrección de estilo y cuidado de la edición:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: julio de 2024

Tiraje: 300 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-06266

ISBN: 978-612-317-964-9

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

## ÍNDICE

Introducción	9
Agradecimientos	25
<i>Magally Alegre Henderson</i>	
1. La agencia transfronteriza de las mujeres portuguesas en Canarias, siglos XVI y XVII: repensar la identidad en femenino	
<i>Javier Luis Álvarez Santos</i>	31
2. Entre <i>wak'as</i> y cruces: las estrategias femeninas por perdurar los cultos andinos en el Perú del siglo XVII	
<i>Paloma Rodríguez Sumar</i>	57
3. Pasión, desobediencia y rebeldía: claves para el estudio de la agencia conventual femenina en los reinos del Perú, siglos XVI-XIX	
<i>Carolina Abadía Quintero</i>	85
4. Petimetres, afeminados, sodomitas y el fracaso de la virilidad	
<i>Magally Alegre Henderson</i>	111
5. El otoño de los patriarcas: el exilio de los criollos centroamericanos, 1829-1834	
<i>Francisco Rodolfo González Galeotti</i>	137
6. El fracaso de la ciudadanía femenina en México, 1857-1917	
<i>Martha Santillán Esqueda y Lucrecia Infante Vargas</i>	169
Sobre las autoras y los autores	197

#### 4. PETIMETRES, AFEMINADOS, SODOMITAS Y EL FRACASO DE LA VIRILIDAD

Magally Alegre Henderson

Instituto Riva-Aguero  
Pontificia Universidad Católica del Perú<sup>1</sup>

*Amado Leandro: no puedo menos que admirar la prontitud con que exiges de mí noticias sobre las costumbres de los moradores de esta Capital. [...] Tú que has residido aquí bastantes años, bien las conoces; y así creo, que tu petición no es sino una mera tentativa para indagar cómo practico tus lecciones. Sea del modo que fuere procuraré complacerte<sup>2</sup>.*

Con esta provocadora dedicatoria se inicia una de las fuentes históricas más emblemáticas de los estudios sobre la diversidad sexual en el Perú. Se trata de una nota satírica titulada «Carta sobre los maricones», publicada en el periódico ilustrado *Mercurio Peruano*, el más importante del Virreinato, en noviembre de 1791. En ella, Filaletes escribe

---

<sup>1</sup> Este capítulo reexamina una investigación anterior, publicada en *Género y mujeres en la historia del Perú. Del hogar al espacio público*, ed. Claudia Rosas Lauro (Lima: Fondo Editorial PUCP, 2019), a la luz del aparato crítico generado por el proyecto «FAILURE. Reversing the Genealogies of Unsuccess, 16th-19th Centuries» (Horizon 2020 MSCA-RISE GA 823998). Mi agradecimiento al Instituto Riva-Aguero y a la Dirección de Fomento a la Investigación de la PUCP por su generoso auspicio en la preparación de este ensayo.

<sup>2</sup> Filaletes/ Sofronio (seud.), «Carta sobre los Maricones», *Mercurio Peruano* 3, no. 94 (27 de noviembre de 1791), 230.

a su querido amigo Leandro, en respuesta a su insistente pedido de noticias sobre las costumbres de la capital Androginópolis. Leandro, antiguo habitante de la ciudad, debía de estar muy familiarizado con las mismas costumbres por las que inquiría con tanta insistencia, costumbres en las que su amigo se declaraba pupilo de Leandro. El seudónimo de «Filaletes», derivado del griego, se empleaba en los círculos masónicos ilustrados como sinónimo de «amante de la verdad», además de que en el contexto de la carta sirve para evocar la antigua práctica griega de «la pederastia». Así, Filaletes enfatiza en su misiva que había sido inculcado en los hábitos de Androginópolis por su mismo amigo Leandro, mientras que le reafirma su voluntad de complacerlo de cualquier forma posible.

Esta carta ficticia, que recoge una supuesta correspondencia amorosa entre dos hombres, sirve como punto de partida para estudiar la representación de las masculinidades disidentes como fracaso viril en las postrimerías del gobierno virreinal en el Perú. Con una perspectiva inspirada en el análisis de Jean-Frédéric Schaub de la feminización de grupos dominados como un recurso retórico recurrente en los procesos de racialización<sup>3</sup>, este estudio tiene dos ejes complementarios entre sí: las representaciones de los llamados «maricones» como esclavos y descendientes de africanos, y las narrativas de emasculación de los criollos como parte de una crítica al lujo y la molicie. Ambas narrativas se intensifican en el Virreinato del Perú a fines del siglo XVIII y se suman a una tradición de infantilización de los indígenas, que se debate ampliamente en la prensa ilustrada y en otras fuentes de la época, como parte de un debate sobre las causas de una supuesta «afeminación» y de una debilidad de temperamento en la capital del Virreinato. Esta narrativa del fracaso que representa a Lima como una ciudad «afeminada» se evidencia en periódicos y panfletos, al igual

---

<sup>3</sup> Jean-Frédéric Schaub, *Race Is about Politics. Lessons from History* (Princeton: Princeton University Press, 2019), 100.

que en relatos de viajeros, procesos judiciales y pinturas costumbristas, entre las que destaca la satírica «Carta sobre los maricones», que hace burla de la supuesta abundancia de estos hombres en Lima al llamarla «Androginópolis»<sup>4</sup>. En un periodo que se extiende desde las últimas décadas del gobierno colonial, a finales del siglo XVIII, hasta las primeras décadas de la República, a mediados del siglo XIX, el debate sobre el fracaso de las masculinidades documenta una preocupación difundida por teorías científicas de determinismo climático que alegaban la delicada constitución de los limeños en particular, y de los criollos por extensión, así como un malestar por la supuesta abundancia de hombres en la ciudad de Lima que adoptaban vestimenta y modales femeninos y a quienes invariablemente se les representa como esclavos, mulatos o «castas»<sup>5</sup>.

#### AFEMINADOS Y SODOMITAS

La carta de Filaletes a su amigo Leandro describe como una de las características más saltantes de la ciudad la presencia de «una especie de hombres, que parece les pesa la dignidad de su sexo» y cuyos cuerpos y movimientos exhiben una «afeminación ridícula y extravagante». Se refiere a los llamados «maricones», cuya representación racializada como afrodescendientes, mulatos o esclavos, se evidencia en las menciones a «la lana que en lugar de cabello les concede la naturaleza»; además del estilo de peinado que se inspiraba en el uso de las mujeres

---

<sup>4</sup> La alegoría de Androginópolis para referirse a la ciudad de Lima se analiza en Magally Alegre Henderson, «Androginopolis or the racialization of the Peruvian Strange Society», en *Gender and the Emotions: Sensibility, Race and Sexuality in the Global Enlightenment*, ed. Isabel Burdiel, Ester García-Moscardó y Elena Serrano (Londres: Routledge, en prensa).

<sup>5</sup> Acerca de los debates ilustrados en el *Mercurio* sobre las teorías de determinismo climático de Buffon, De Paw, Robertson y otros, ver Magally Alegre Henderson, «Degenerate Heirs of the Empire. Climatic Determinism and Effeminacy in the Mercurio Peruano», *Historia Crítica* 73 (2019).

afrodescendientes al recoger el cabello en menudísimas trenzas hasta la mitad de la cabeza y reunirlo «en un lazo, de modo que en la extremidad forma[ba] una encrespada pom[p]a». El peinado era acompañado por un atuendo que incorporaba piezas de ropa y adornos femeninos, como blusas con mangas de volantes y chaquetillas abultadas en el *derrière* para marcar una silueta curvilínea, «ya que en público no pueden renunciar del todo al vestido viril, para modificarlo de tal suerte que el menos perspicaz ve un hombre adornado con la ropa de ambos sexos»<sup>6</sup>. Mientras que, de día, en Androginópolis, este tipo particular de hombres hacía todo lo posible por adaptar su atuendo de modo que tuvieran un aspecto afeminado, la noche brindaba una protección diferente para vestirse completamente con ropas de mujer y asistir a reuniones privadas en lugares discretos de la ciudad. Filaletes describe así una fiesta de cumpleaños celebrada en una casa en ruinas, a la que fue invitado por un amigo y en la que no pudo ocultar su sorpresa al descubrir que, al amparo de la oscuridad, las personas que él había creído que eran mujeres negras y mulatas ricamente ataviadas, eran en realidad «maricones» negros y mulatos, que, «adornados con todos los vestidos y galas del bello sexo», adoptaban como apodos los nombres y títulos nobiliarios de distinguidas damas de sociedad<sup>7</sup>.

La descripción ficticia de esta *soirée*, que en el presente llamaríamos un «baile de máscaras», permite enfatizar la intención de los «maricones» de adoptar una identidad femenina, por un lado, a partir de los gestos, el tono de voz y de la elección de un nombre femenino, y por otro, a partir del uso de trajes y adornos socialmente atribuidos a las mujeres. Pero, sobre todo, esta carta permite analizar la preocupación de la élite ilustrada virreinal por la reforma de costumbres. Firmada con el seudónimo de Filaletes, esta carta ha sido atribuida a José Mariano Millán de Aguirre (1760-1835) por diversos autores,

---

<sup>6</sup> Filaletes/Sofronio (seud.), «Carta sobre los Maricones», 230.

<sup>7</sup> Filaletes/Sofronio (seud.), «Carta sobre los Maricones», 230.

gracias al seudónimo Sofronio con el que está firmado el artículo en el índice de diario<sup>8</sup>. Alberto Tauro del Pino, Ella Dunbar Temple y Jean-Pierre Clément coinciden en señalar que Millán de Aguirre usaba este seudónimo como miembro correspondiente de la Sociedad Académica de Amantes del País, que publicaba el periódico científico y literario *Mercurio Peruano*. Como criollo ilustrado, nacido en el Perú, de padre guipuzcoano y madre limeña, Millán de Aguirre fue párroco de Santa María de los Olleros en Huarochirí y, luego, abogado de la Real Audiencia de Lima, además de contribuir a la sustitución de la filosofía cartesiana por el sistema newtoniano en el Real Convictorio de San Carlos. Al igual que otros criollos, más tarde se convertiría en un patriota comprometido que difundió las ideas separatistas, siendo uno de los primeros en firmar la Declaración de Independencia en el cabildo abierto de Lima en 1821<sup>9</sup>.

Es difícil medir cuál fue el alcance de la peculiar nota satírica de Millán de Aguirre en el del *Mercurio Peruano* y saber cómo fue recibida por sus lectores y por la sociedad virreinal peruana en general. Jean-Pierre Clément, el más importante estudioso del diario, ha demostrado que en el Virreinato del Perú aproximadamente uno de cada dos españoles (peninsulares o criollos) leía el *Mercurio*<sup>10</sup>, por lo que no es difícil suponer que este artículo haya sido ampliamente comentado luego de su aparición. Las experiencias de lectura colectiva documentadas

---

<sup>8</sup> «Índice de las materias que contiene el tomo III del *Mercurio Peruano*, y distinción de los Académicos que las escribieron», *Mercurio Peruano*, 3, no. 94 (27 de noviembre de 1791), [318].

<sup>9</sup> «Lista de señores suscriptores al Mercurio Peruano», *Mercurio Peruano* 6, s.n. (1792), [xiii]; «AGUIRRE, José Mariano de», en Alberto Tauro del Pino, *Enciclopedia Ilustrada del Perú*, vol. 1 (Lima: Peisa, 1987), 49; Ella Dunbar Temple, Prólogo a *La Universidad: Libros de posesiones de cátedras y actos académicos, 1789-1826*, en *Colección Documental de la Independencia del Perú*, tomo XIX, vol. 1, (Lima, 1972), 40-44; Jean-Pierre Clément, «Índices del Mercurio Peruano», *Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional* 26-27 (1979), 195, 217.

<sup>10</sup> Jean-Pierre Clément, *El Mercurio Peruano, 1790-1795, Vol. I: Estudio* (Frankfurt: Vervuert Verlag, 1997), 65.

en el mismo periódico dan cuenta de un consumo del *Mercurio Peruano* que se extendía más allá de las fronteras sociales y de género, ya que el diario se prestaba y leía en voz alta en espacios públicos, como tabernas y cafés, lo que permitía incorporar a los debates de la Ilustración a una lectoría de la que participaban mujeres, indígenas y castas<sup>11</sup>. Además, la circulación del *Mercurio* se extendía no solo al Virreinato del Perú, sino incluso a los círculos científicos americanos y europeos. Por ejemplo, el explorador y naturalista prusiano Alexander von Humboldt relataba en sus escritos que el *Mercurio* se leía en Europa. También aprovechó su estancia en Lima, en 1802, para enviar a su amigo Goethe una serie completa del diario que serviría luego de base para la traducción al alemán de una selección de artículos fechada en Weimar, en 1808<sup>12</sup>.

En esta línea, resulta pertinente preguntarse en qué medida esta sátira, que tiene lugar en la ficticia ciudad de Androgínópolis, corresponde a un divertimento literario, a un interés por la reforma de las costumbres o, incluso, constituye evidencia, junto con otras representaciones pictóricas, relatos de viajeros y narraciones científicas, de la fama que rodeaba a la capital del Virreinato del Perú como una ciudad llena de personajes afeminados<sup>13</sup>. Un primer atisbo de esta fama que envuelve a la ciudad de Lima está presente en el edicto, de 1757, del arzobispo Pedro Antonio Barroeta, quien critica la presencia en los bailes públicos de «maricas» —jóvenes mulatos de maneras y trajes afeminados—, bajo el pretexto de recoger limosnas en honor a algún santo. Barroeta se basa

---

<sup>11</sup> Clément, *El Mercurio Peruano*, 63-64. Sobre la experiencia colectiva de los lectores del *Semanario Crítico*, otro periódico peruano contemporáneo, véase Juan Antonio de Olavarieta, «Prospecto del nuevo papel periódico intitulado Semanario Crítico», *Semanario Crítico* (Lima: Imprenta Real de los Niños Expósitos, 1791), 1-2.

<sup>12</sup> Alejandro de Humboldt, *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* (Madrid: Gaspar, 1878), 254; Francisco Javier Campos y Fernández, «El padre Diego Cisneros, intelectual ilustrado, bibliotecario, librero del Nuevo Rezado», *Revista del Archivo General de la Nación* 31, no. 1 (2016), 219.

<sup>13</sup> Alegre Henderson, «Degenerate Heirs of the Empire», ed. Natalia Majluf, *La creación del costumbrismo. Las acuarelas de la donación Juan Carlos Verme* (Lima: Mali, 2016).

en un pasaje del Deuteronomio (Deu 22,5) que prohíbe a los hombres usar traje de mujer para criticar la participación de jóvenes mulatos «que muchas veces se visten de mujeres» y que «por ser tan afeminados en sus hablas, aire de andar y aún en parte del traje, pues los zapatos los traen como los de las mujeres, [y] se ponen vendas en las cabezas» se sospecha de ellos «que son nefandos sodomíticos»<sup>14</sup>. La sospecha de sodomía es algo que caracteriza al uso del término «maricón» y que se hace evidente en este edicto de Barroeta al pedir a sus feligreses denunciar a quienes sean sospechosos de cometer «tan abominable vicio». Culpa, a continuación, a los sodomitas (e indirectamente a los maricones) de atraer la ira divina «de que ha resultado la ruina y asolación de las más florecientes ciudades», en clara alusión al terrible terremoto que había destruido la ciudad de Lima, en 1746.

Algunas décadas después, a finales del siglo XVIII, Esteban de Terralla y Landa, poeta peninsular residente en Lima, sella la reputación de la ciudad en su libro de poemas *Lima por dentro y por fuera* (1797), con el que califica a los «maricones» de «plaga del clima limeño»<sup>15</sup>. Una reputación que pronto se incorporó al saber común, como demuestran las palabras del soldado Pedro Palomares en la declaración que hizo en 1803, en el juicio contra un mulato libre, Francisco Pro, por ir vestido de «tapada», con la tradicional saya y manto que distinguía a las mujeres limeñas. Palomares, vecino de Francisco Pro, declaró que lo conocía como «maricón», debido a «que este ha usado siempre de acciones y movimientos y palabras afeminadas y han sido

---

<sup>14</sup> Pedro Antonio de Barroeta, «Nos el D. D. Pedro Antonio de Barroeta y Angel por la gracia de Dios, y de la Sta. Sede Apostolica, Arzobispo», en José Toribio Medina, *La imprenta en Lima (1584-1824)* (Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1966), 507; Juan Carlos Estenssoro, «Modernismo, Estética, Música y Fiesta: Elites y cambio de actitud frente a la cultura popular. Perú 1750-1850», en *Tradición y Modernidad en los Andes*, comp. Henrique Urbano (Cusco: Centro Bartolomé de las Casas, 1992), 184.

<sup>15</sup> Simón Ayanque [Esteban de Terralla y Landa], *Lima por dentro y por fuera* (Madrid [Lima]: Imprenta de Villalpando, 1798 [1797]).

sus juntas con otros de la misma especie, los cuales son conocidos por el sobrenombre de maricones, de cuya especie de gentes hay muchas en esta ciudad»<sup>16</sup>.

Incluso, cualquier duda sobre si la sátira del *Mercurio Peruano* se refería a la ciudad de Lima quedaría despejada algunos meses después, en un segundo artículo en respuesta al primero, aparecido en el mismo diario bajo el título de «Carta dirigida a la Sociedad [de Amantes del País], en la que se hacen algunas reflexiones sobre el artículo incluido en el número 94 del *Mercurio*, en el que se retrataba a los maricones»<sup>17</sup>. Aquí, fray Tomás de Méndez y Lachica, que escribe bajo el seudónimo de Teagnes, responde a la cáustica sátira del párroco Millán de Aguirre argumentando que «esos viles degradadores de su noble sexo» se podían encontrar en diferentes partes del mundo. Como ejemplo, cita las aventuras del abate de Choisy, a quien en sus memorias publicadas póstumamente (1724) se le atribuía haberse vestido de mujer durante el reinado de Luis XIV y asumir diversas identidades femeninas en su juventud<sup>18</sup>. Con este razonamiento, fray Méndez y Lachica pretendía descartar la analogía de Androgínópolis con la ciudad de Lima, al sostener que un «desorden monstruoso como éste» estaba presente en casi todo el mundo. A esta línea argumental, le seguía un argumento racializado. Méndez y Lachica señalaba explícitamente a los esclavos traídos de África como los culpables de haber traído esta costumbre a Lima: «[...] a esta Ciudad se han visto venir Negros de partida educados entre las bárbaras y feroces costumbres de la Guinea, llenos de

---

<sup>16</sup> Causa seguida contra Francisco Pro por encontrarse vestido como mujer en la Alameda, 1803, Real Audiencia, Causas Criminales, Leg. 98. Cuad. 1192, Archivo General de la Nación del Perú, fol. 15r-15v.

<sup>17</sup> Fray Tomás Méndez y Lachica (seud. Teagnes), «Carta remitida a la Sociedad haciendo algunas reflexiones sobre la que se contiene en el *Mercurio* núm. 94 en que se pinta a los *Maricones*», *Mercurio Peruano* 4, no. 118 (19 de febrero de 1792), 118.

<sup>18</sup> Paul Scott cuestiona la autenticidad de las aventuras del Abate de Choisy y sitúa sus memorias en el terreno de la ficción. Paul Scott, «Authenticity and textual transvestism in the Memoirs of the Abbé de Choisy», *French Studies* 69, no. 1 (2014).

resabios afeminados, o mas propiamente verdaderos Maricones»<sup>19</sup>. Afirmaba que este «vicio» estaba muy arraigado «entre gentes de la mas baxa clase», contra quienes el único método eficaz de erradicación era la persecución atenta y meticulosa por parte de jueces y oficiales<sup>20</sup>.

Más allá de los sectores más bajos de la sociedad, para explicar el afeminamiento en las clases más acomodadas, Méndez y Lachica comienza por desestimar la influencia del clima alegada por naturalistas, como el Conde de Buffon y Cornelius de Paw. Este argumento se insertaba en una discusión académica más amplia sobre el efecto que, según las teorías europeas, tenía el clima frío y húmedo del Nuevo Mundo en la producción de especies más pequeñas y degeneradas, lo que en el caso de la capital virreinal supuestamente predisponía a los hombres españoles nacidos y criados en la ciudad de Lima a la debilidad y al afeminamiento<sup>21</sup>. Por el contrario, Méndez y Lachica descartó la afirmación razonando en contra de la influencia del clima como argumento válido y alegaba no solo que el afeminamiento estaba presente en distintas partes del mundo, y no únicamente en Lima, sino también que el determinismo climático no podía explicar por qué en una misma región coexistían hombres de temperamento delicado y otros más robustos<sup>22</sup>. En cambio, culpó a los cuidados maternos como la verdadera causa de la presencia de hombres afeminados, debido a la excesiva delicadeza, el lujo e indulgencia que mostraban en la crianza de los hijos varones<sup>23</sup>. Con ello, Méndez y Lachica no solo coincidía con fray Juan Antonio Olavarrieta, editor de otro periódico limeño, el *Semanario Crítico*<sup>24</sup>,

---

<sup>19</sup> Méndez y Lachica (seud. Teagnes), «Carta remitida a la sociedad», 118-119.

<sup>20</sup> Méndez y Lachica (seud. Teagnes), «Carta remitida a la sociedad», 118-119.

<sup>21</sup> Alegre Henderson, «Degenerate Heirs of the Empire», 123-125.

<sup>22</sup> Méndez y Lachica (seud. Teagnes), «Carta remitida a la Sociedad», 120.

<sup>23</sup> Méndez y Lachica (seud. Teagnes), «Carta remitida a la Sociedad», 4, 121-122; Alegre Henderson, «Herederos degenerados del Imperio», 127.

<sup>24</sup> Juan Antonio Olavarrieta, «Prosigue la materia de primera educación. Sobre los puntos insinuados en el antecedente discurso», *Semanario Crítico*, no. 11 (1791), 97-98.

sino que, lo que es más importante, su larga respuesta a la «Carta sobre los Maricones» no hacía más que confirmar la percepción de la sátira de Androginópolis como una alegoría de la ciudad de Lima.

### PETIMETRES Y AFEMINADOS

El interés en la reforma de costumbres que caracterizó al pensamiento ilustrado desarrolló un discurso de representación de la élite aristocrática como un grupo inmerso en una suntuosa, disoluta y vana existencia. Parte importante de esta crítica se desarrolla en los periódicos de la época, el *Diario de Lima*, el *Mercurio Peruano* y el *Semanario Crítico*, que, bajo la influencia de un discurso científico de determinismo climático, representan con frecuencia a los criollos limeños como débiles y afeminados, entendiéndolo por ello un temperamento delicado más orientado a los placeres que a la producción de riqueza.

En esta discusión se enmarca la crítica a los petimetres, hombres que dedicaban importantes esfuerzos y recursos a cuidar de su apariencia personal. «Petimetre» tiene sus raíces lingüísticas y culturales en el término *petit-mâitre* o ‘señorito’, que aparece originalmente a inicios del siglo XVIII. Mónica Bolufer, Rebeca Haidt, Josep Maria Sala Valldaura, Jerónimo Herrera Navarro, Frederic Prot, y muchos otros autores han estudiado la cultura de la petimetría y la presencia del petimetre tanto en la vida social como en la literatura españolas de los siglos XVIII y XIX, desde su inspiración en la literatura francesa del siglo XVII, hasta su evolución en la moda, la danza, el grabado, la dramaturgia, la poesía satírica, el periodismo, el ensayo moral, los diarios de viajeros y los artículos de costumbres. El petimetre, y su equivalente femenino, la «petimetra», cumplen un rol didáctico en la sátira española al ser representados como personajes vanos y derrochadores, cuya obsesión con los lujos y la moda linda con lo ridículo<sup>25</sup>. Mientras la petimetra

---

<sup>25</sup> Sobre la *petimetra*, ver Mónica Bolufer, *Mujeres e Ilustración. La construcción de la feminidad en la Ilustración española* (Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1998),

se resiste a someterse a los preceptos de economía, diligencia y sencillez que rigen a su sexo y rango social, el petimetre es cuestionado en su virilidad, tanto por su afición a la moda, como por la galantería o «chichisbeo» que practica al cortejar a las damas, en especial si estas son casadas<sup>26</sup>. En Lima, casi tanto un tropo literario como un personaje social, el petimetre es una presencia recurrente en el *Diario de Lima*, el periódico dirigido por Jaime Bausate y, luego, por Martín Saldaña, como lo demuestra este poema satírico:

Si así como los Usias,  
Y como los caballeros,  
Se peynan ya los Cocheros  
Con polvos todos los días:  
Si entran en estas folia  
Lacayo, Page y Truan

---

cap. 4; Rebecca Haidt, «A Well-Dressed Woman Who Will Not Work: *Petimetras*, Economics, and Eighteenth-Century Fashion Plates», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 28, no. 1 (2003); *Embodying Enlightenment. Knowing the Body in Eighteenth-Century Spanish Literature and Culture* (Nueva York: St. Martin's Press, 1998).

Aunque el término «petimetra» fue escasamente usado en el Perú, el carácter derrochador de la limeña es un tropo literario del *Mercurio Peruano*, en particular: José Rossi y Rubi (seud. P. Fixiogámio), «Carta escrita a la sociedad sobre los gastos excesivos de una Tapada», *Mercurio Peruano* 1, no. 12, 10 de febrero de 1791, ed. Facsimilar (Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1965); José Rossi y Rubi (seud. M. Antispasia), «Carta escrita a la sociedad en contraposición de la de Fixiogámio inserta en el Mercurio número 12», *Mercurio Peruano* 1, no. 18 (3 de marzo de 1791).

<sup>26</sup> Rebecca Haidt, «¿Emoción o aplicación? *Petimetría*, o la economía del deseo», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo* 15 (2007), 34; «Fashion, Effeminacy, and Homoerotic Desire (?): The Question of the *Petimetres*», *Letras Peninsulares* 12, no. 1 (1999), 65, 77; *Embodying Enlightenment*, cap. 3; Josep Maria Sala Valldaura, «Gurruminos, petimetres, abates y currutacos en el teatro breve del siglo XVIII», *Revista de Literatura* 71, no. 142 (2009), 434; Mel Penrose, «Petimetres as a third sex in José Clavijo y Fajardo's *El Pensador Matritense*», *Dieciocho: Hispanic Enlightenment* 32, no. 2 (2009).

Algunos de los autores españoles que escriben sobre petimetres y petimetras en el siglo XVIII incluyen a: Ramón de la Cruz, José Cadalso, José Clavijo y Fajardo, Nicolás Fernández de Moratín, Félix María de Samaniego, Tomás de Iriarte, Diego de Torres Villarroel y Luis García Cañuelo.

Y todos gastando van  
 En esta loca Oficina  
 Tantos pufiados de arina,  
 Como hade bajar el pan<sup>27</sup>.

En este poema, los «usías» no son otros que petimetres cuyo uso de la moda francesa del cabello empolvado va más allá de su rango social. El poema evidencia, así, una de las principales críticas a los petimetres, que es la intención plebeya de subvertir el orden social al apropiarse de trajes ostentosos y otros signos distintivos de la élite aristocrática<sup>28</sup>. Se critica, por ejemplo, recurrir a polvos en el pelo para asemejar el uso de pelucas y a polvos faciales para aclarar el tono de piel. El uso de costosas pelucas denota un estatus social que la plebe, los lacayos, los pajes y hasta los truhanes parecen interesados en imitar. Y es que más allá del petimetre como personaje literario, es posible documentar la existencia de personajes históricos cuyo desmedido interés en la moda y la ostentación los ponía en riesgo de atraer la censura social. Tal es el caso de Francisco Morel, quien se presentó a los toros en el pueblo de Lurín, en las afueras de Lima, en setiembre de 1794, para la fiesta de San Miguel, vestido de petimetre. El traje de Francisco Morel, de inspiración francesa y mucho lujo, constaba de una chupa de tela dorada (casaca larga ajustada al cuerpo), calzones de terciopelo a la rodilla y medias de seda<sup>29</sup>. Llevaba también el cabello empolvado como los personajes del poema del *Diario de Lima* y recogido en una coleta baja, formando un pequeño moño en forma de «castaña».

---

<sup>27</sup> Jaime Bausate y Mesa, «Definición del Luxo», *Diario de Lima*, 9 de diciembre de 1790, 3.

<sup>28</sup> Frederic Prot, «Las afinidades equívocas del Petimetre con el discurso Ilustrado en la España del siglo XVIII», *Dieciocho: Hispanic Enlightenment* 25, no. 2 (2002), 303.

<sup>29</sup> Autos promovidos por Manuel Suárez, en nombre de don Manuel Fernández, padre de doña Josefa Fernández, en la causa que sigue contra Francisco Morel por estupro y rapto de su hija y por la imposibilidad que este se casé con ella por ser maricón, 1797. Archivo General de la Nación (Perú), Real Audiencia, Causas Criminales, legajo 84, cuaderno 1032, ff. 21r-22v.

La «petimetría» del traje de Francisco llamó tanto la atención de la gente reunida en la plaza que se empezaron a congregarse a su alrededor para «ber a un maricon que estava mui galan con un rico bestido de hombre»<sup>30</sup>. Al ver tal alboroto, el corregidor don Manuel Portusagastegui pidió que lo trajesen ante su presencia para interrogarle. Los ruegos del padre por abandonar Lurín, el lugar donde había sido arrestado, evitan que Francisco reciba el castigo que se le quería dar, de pasearle en burro por el pueblo en vergüenza pública, uno de los castigos acostumbrados para sodomitas y «maricones». Además, aunque el traje era muy «chamberí», es decir ‘lujoso’, el subdelegado reconoció que se trataba de un traje de hombre y que debía dejarle marchar. La condición de casta de Francisco la aportan testigos de su barrio que afirman que su madre era parda y esclava liberta, a pesar de las informaciones de limpieza de sangre que la familia de Morel presenta en su descargo. Y más allá de que sus rasgos afrodescendientes puedan haber contribuido a su identificación como «maricón», podemos afirmar que su traje petimetre conlleva una doble trasgresión. Primero de género, ya que esta moda francesa (que constituía el principal atuendo masculino de las clases altas en Europa) es confundida por las gentes del pueblo de Lurín con un traje femenino, lo que les lleva a cuestionar la virilidad de Morel. Pero, sobre todo, como una transgresión social, porque el exceso en el lujo parece no corresponder a la situación social de Morel, y la primera reacción del corregidor es arrestarle e inquirir por los medios con los que se había costado el traje.

El caso de Francisco Morel nos permite ilustrar una segunda característica del petimetre: su afeminación. Al adoptar una moda tan novedosa, Francisco corre el riesgo de que su masculinidad sea cuestionada por las gentes del lugar. Su exceso de adorno lo acerca a lo femenino. Del mismo modo, Rebecca Haidt ha demostrado para la literatura española que las descripciones de petimetres incorporan

---

<sup>30</sup> AGN, Real Audiencia, Causas Criminales, legajo 84, cuaderno 1032, ff. 12r.

sistemáticamente «un conjunto de características asociadas con “afeminación”: vanidad, uso de cosméticos o afeites, [y] excesivo despliegue de adornos lujosos»<sup>31</sup>. También la prensa ilustrada en el Perú destaca la afeminación de los petimetres. Pánfilo Narváez (seudónimo) crea para el *Mercurio Peruano* el personaje literario de don Narciso, «[...] un petimetre [...], que no conversa sino de modas, de espíritu de jazmines, y agua de lavanda». Con una intención edificante, el artículo satírico de Narváez narra una noche de tertulia literaria en la ciudad del Cusco. A diferencia de muchos petimetres en la literatura española, don Narciso no es un personaje en extremo conversador. De hecho, «el caballero del agua de lavanda» interviene muy poco y salvo su interés en conversar de modas y afeites, parece carecer de ingenio para brillar en la tertulia<sup>32</sup>.

El *Diario de Lima* publicó también una notable sátira sobre la vida relajada e improductiva de los petimetres; una tercera característica, después de la imitación aristocrática y la afeminación. Esteban Terralla y Landa adapta este artículo de José Clavijo y Fajardo previamente publicado en el periódico español *El Pensador*<sup>33</sup>. El artículo, titulado «Vida de Muchos. Describe en forma de diario, y comprende una semana por donde se viene a conocer en que se ocupan todo el año», fue publicado

---

<sup>31</sup> Haidt, «Fashion, Effeminacy», 65; Bolufer, *Mujeres e Ilustración*, 187-188, 198-200.

<sup>32</sup> Pánfilo Narváez, «Conversación sobre el señorismo de las mugeres, criticando la carta inserta en el *Mercurio* núm. 111 recibida por el Correo de Valles», *Mercurio Peruano* 4, no. 136, 22 de abril de 1792, ed. Facsimilar (Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1965), 279-282. «Narciso» es también usado como sinónimo de «petimetre» en estos versos publicados en el *Diario de Lima*: «A aquel fingido Narciso/ De Maricones modelo/ Que en redecilla de Velo,/ Encierra el pelo postizo:/ A aquel a quien le es preciso,/ Seguir modas Extranjeras;/ Y porque son las primeras [...]» La Limeña Ofendida (seud.), «Una limeña ofendida del sueño de F.R. Hiponobates, prueba que es mas reprehensible el afeite en los hombres que en las mujeres de esta manera», *Diario de Lima* 5, 15 de julio de 1791, 1-3.

<sup>33</sup> Mónica Martini, *Francisco Antonio Cabello y Mesa, un publicista ilustrado de dos mundos (1786-1829)*, (Buenos Aires: Instituto de Investigaciones sobre Identidad Cultural, 1998), 141-143.

en el *Diario de Lima* en octubre de 1790<sup>34</sup>. Adaptado para una audiencia peruana, el artículo de Terralla y Landa satiriza la frívola vida cotidiana de un petimetre limeño. Este supuesto hombre acomodado, que apenas se dedica a trabajar, nos describe su vida en el transcurso de una semana, en la que sus preocupaciones máximas son cuidar de su apariencia personal y cumplir con su intensa vida social. Aunque este artículo toma la forma de un diario personal, el título revela su interés didáctico: satirizar supuestamente la «vida de muchos» petimetres y currutacos que ocupan sus días en una preocupación excesiva por la apariencia física y en entretenerse en visitas y tertulias donde la conversación solo alcanza a recoger sucesos nimios que se asumen propios de las mujeres. Esta vida dedicada a lo superfluo y vano acercan al petimetre a lo femenino, lo afeminan; de modo que, a través de un discurso de género en el que se satiriza al petimetre afeminándolo, subyace una crítica económica al lujo y a la renuencia masculina al trabajo productivo.

Además del artículo de Terralla y Landa, otros artículos en la prensa ilustrada vinculan también el interés masculino en la moda con afeminación. Aún más elocuente es el símil entre petimetre y afeminación en el poema titulado: «Una limeña ofendida del sueño de F.R. Hiponobates, prueba que es mas reprehensible el afeitte en los hombres que en las mujeres...», publicado en el *Diario de Lima* en julio de 1791. Este poema anónimo es una respuesta al «Sueño alegórico» de José Rossi y Rubí que, bajo el seudónimo de J.R. Hiponóbates, criticaba el uso femenino de «solimán», un maquillaje hecho a base de mercurio que se empleaba para blanquear el rostro. En respuesta a Hiponóbates, el poema de la «limeña ofendida», con ironía, criticaba a su vez a los petimetres, a quienes acusaba de afeminados por su uso del solimán y de otros accesorios de moda. La idea del petimetre como un ser afeminado

---

<sup>34</sup> Esteban Terralla y Landa, «Vida de muchos. Describe en forma de diario, y comprende una semana por donde se viene a conocer en que se ocupan todo el año», *Diario de Lima*, 12 de octubre de 1790, Lima; Esteban Terralla y Landa, «VIDA DE MUCHOS [continúa del día anterior]», *Diario de Lima*, 13 de octubre de 1790.

y un «modelo para maricones», como acusa el poema de la «limeña ofendida», no está relacionada con ninguna conducta sexual en particular, tal como se ha demostrado para la España del siglo XVIII<sup>35</sup>. Al igual que en la literatura española, el petimetre cumple una función didáctica en la prensa ilustrada peruana, donde él representa los peligros de transgresión de las normas sociales y de género: usar más maquillaje que una mujer, preocuparse constantemente por el traje y el peinado, recurrir a adornos excesivos, obsesionarse con la moda extranjera y otras conductas que usualmente eran atribuidas a las mujeres. Inmerso en la tradición literaria hispánica del «mundo al revés», el petimetre peruano representaba a un hombre vanidoso, perezoso y cobarde, que trastocaba la conducta masculina socialmente esperada. De este modo, al invocar la alteridad del petimetre, los autores del *Diario de Lima*, el *Semanario Crítico* y el *Mercurio Peruano* buscan promover la reforma de costumbres, en especial las de la élite, al proponer un modelo de hombre industrioso y trabajador cuya vida se centra en la protección y guía moral de la familia, en vez de concentrarse en la propia satisfacción de sus deseos.

### LA PLAGA DEL CLIMA DE LIMA

Puesta en contexto, lejos de ser una fuente única y singular, la sátira de Androgínópolis fue en cambio —como adelantamos al inicio— parte de un debate ilustrado que promovía una reforma en las costumbres de los hombres del reino del Perú, en particular de peninsulares y criollos, al distinguirlos de las costumbres de los «maricones» que se creían arraigadas entre los esclavos, mulatos y castas. De este modo, la «Carta sobre los maricones» mostraba así cómo, en el Perú, desde mediados del siglo XVIII el término «maricón» había desplazado al de «sodomita» y se utilizaba, cada vez más, para criticar la visibilidad de hombres que adoptaban maneras y ropas que se identificaban como femeninas y

---

<sup>35</sup> La Limeña Ofendida (seud.), «Una limeña ofendida»; Haidt, «Fashion, Effeminacy», 72-75.

que participaban del espacio público, buscando la atención de otros hombres. Además, la «Carta», su respuesta y otros testimonios de la última década del siglo XVIII evidenciaron cómo las representaciones racializadas de los «maricones» se convierten en un tópico literario a través del cual la élite criolla limeña expresó su desconfianza y el miedo social que sentía en un contexto convulso, el de las noticias de violencia social durante la Revolución haitiana y la resonancia que tuvo en el Perú a la luz del mayor levantamiento social ocurrido en el Virreinato del Perú: la rebelión de Tupac Amaru. En particular, el hecho de que la población de ascendencia africana (e indígena) superara ampliamente en número a la población «blanca» de Lima es un elemento clave para entender la racialización del «maricón». En una «ciudad negra» como la Lima de finales del siglo XVIII, los esclavos, mulatos y castas representaban una de las principales fuentes de miedo social y racialización entre los tenientes de esclavos y la élite colonial. Así lo evidencia el *Drama de los palanganas Veterano y Bisoño*, en el que poco antes de la rebelión de Tupac Amaru, uno de sus personajes expresa su temor a un levantamiento conjunto de africanos, mulatos e indios que incluyera incluso a los habitantes de la selva<sup>36</sup>. Este temor social de la élite a un levantamiento conjunto de esclavos e indios contra sus amos blancos se convirtió en una preocupación recurrente a partir de 1780, cuando Tupac Amaru II encabezó la rebelión indígena más importante de todo el periodo colonial, sobre todo porque había llamado a la unidad racial contra los españoles y prometido la libertad para todos los esclavos que le siguieran<sup>37</sup>. Este movimiento social, que congregó a más de 30 000 rebeldes, llamó a una hermandad racial de afrodescendientes, indígenas

---

<sup>36</sup> Alberto Flores Galindo, *La ciudad sumergida. Aristocracia y plebe en Lima, 1760-1830* (Lima: Horizonte, 1991), 79-86.

<sup>37</sup> Joseph Gabriel Thupa Amaro Inca, «Bando de 16 de noviembre de 1780 para el Cuzco para que desaparen [sic] los chapetones, ofreciendo libertad a los esclavos», en *La Rebelión de Túpac Amaru*, ed. Carlos Daniel Valcárcel, *Colección Documental de la Independencia del Perú*, tomo II, vol. 2 (Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, 1972).

y mestizos en contra el poder colonial que, junto con algunos ataques contra propiedades de peninsulares y criollos llevados a cabo durante la rebelión, confirmó en las élites el temor a una guerra racial librada contra «los blancos»<sup>38</sup>.

Esta ansiedad social se agravó incluso algunos años más tarde, con las temidas revoluciones francesa y haitiana. Claudia Rosas ha estudiado largamente el miedo social que las noticias de estas dos revoluciones provocaron en el Virreinato del Perú. En particular, las noticias de la Revolución haitiana, que se propagaban por toda América, encarnaban este terrible temor a que una revuelta de esclavos lograra tomar el poder y destruyera el sistema esclavista y colonial<sup>39</sup>. En el Perú reavivaron de inmediato el miedo a la plebe airada y violenta que convocaba la memoria de la rebelión de Tupac Amaru y que sería la base de una política contrarrevolucionaria que duró hasta la caída del poder colonial<sup>40</sup>. En este contexto, la publicación de la «Carta sobre los Maricones» en el *Mercurio Peruano*, en noviembre de 1791, coincidió con el clímax de la rebelión de los esclavos en Saint Domingue, que sería el inicio de

---

<sup>38</sup> Scarlett O'Phelan, *Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia 1700-1783* (Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas, 1988); Sergio Serulnikov, *Revolución en los Andes. La era de Túpac Amaru* (Buenos Aires: Sudamericana, 2010); Charles Walker, *La rebelión de Túpac Amaru* (Lima: IEP, 2015).

<sup>39</sup> Sobre el temor constante que tenía la élite a un levantamiento de esclavos y afroamericanos, véase «Expediente causado con motivo del informe que pidió el Virrey de Lima a la Sala del Crimen sobre si podría autorizar a las Justicias para castigo de Zambos, mulatos y negros», Archivo General de Indias, Audiencia de Lima, Leg. 943, nº 77 (1791).

<sup>40</sup> Claudia Rosas, «El fantasma de Túpac Amaru II. El miedo al líder indígena y su movimiento en los albores de la independencia del Perú», en *Los miedos sin patria. Temores revolucionarios en las independencias iberoamericanas*, ed. Manuel Chust y Claudia Rosas. Manuel Chust y Claudia Rosas (Madrid: Sílex, 2019), 246; *Del trono a la guillotina. El impacto de la Revolución Francesa en el Perú (1789-1808)*, (Lima: IFEA, Fondo Editorial PUCP, 2006). Ver también Scarlett O'Phelan, «La construcción del miedo a la plebe a través de las rebeliones indígenas del siglo XVIII», en *El Miedo en el Perú, siglos XVI-XX*, ed. Claudia Rosas Lauro (Lima: Fondo Editorial PUCP y SIDEA 2005).

la Revolución haitiana. Entre agosto y setiembre de 1791, los esclavos rebeldes ganaron impulso en su lucha por la emancipación, en una guerra de guerrillas y en medio de una violencia racial que se intensificaba rápidamente, tanto como las llamas que consumían a las mejores plantaciones de azúcar de Saint Domingue. Con sus plantaciones reducidas a cenizas, los desmoralizados y arruinados hacendados, mal armados y desorganizados, fueron incapaces de resistir a una guerrilla rebelde de más de 15 000 esclavos. Ni siquiera el envío de 6000 soldados franceses fue suficiente para recuperar el control de Saint Domingue<sup>41</sup>. Pocos meses después, hacia febrero de 1792, cuando se publicó en el *Mercurio Peruano* la carta de fray Tomás Méndez y Lachica en respuesta a la «Carta sobre los maricones», aquella que había sido la colonia francesa más rentable de su época había quedado reducida a nada más que cenizas y dolor.

#### EL FRACASO DE LA VIRILIDAD

En esta segunda «Carta sobre los maricones» la preocupación de la élite ilustrada por el fracaso de la virilidad se hace evidente. La carta de Fray Tomás de Méndez y Lachica, publicada bajo el seudónimo de Teagnes, no solo confirma que la sátira de Androginópolis se refería al Perú, sino que además ilustra las cuatro principales aristas de esta narrativa: la representación de la ciudad de Lima como una ciudad afeminada, el rechazo a las teorías europeas que alegaban una inescapable influencia del clima en debilitar y afeminar a los europeos nacidos y criados en tierras americanas, la presencia en la ciudad de Lima de esclavos y negros a los que se llama «maricones» por sus trajes y costumbres afeminadas, y, finalmente, en palabras del propio Teagnes, «los vicios que causa en la educación el excesivo amor materno», que debilitaba

---

<sup>41</sup> Michel-Rolph Trouillot, «Una historia impensable: la revolución haitiana como un no-evento», en *Antropología Política. Temas contemporáneos*, ed. Montserrat Cañedo Rodríguez y Aurora Marquina Espinosa (Barcelona: Edicions Bellaterra, 2010).

el espíritu de los niños y los afeminaba a causa de la abundancia del lujo, la molicie y las delicias de la vida cortesana<sup>42</sup>. Lima, la capital del Virreinato, se convierte, así, en el centro de esta narrativa, siendo reconocida por viajeros y locales como una ciudad con una presencia distintiva de «maricones» en las calles de la ciudad. Desde los desoídos sermones del arzobispo Antonio Barroeta, pasando por la prensa ilustrada del *Mercurio Peruano*, hasta la ácida ironía de los versos de Esteban de Terralla y Landa en su *Lima por dentro y fuera*, periódicos, panfletos, relatos de viajeros, e incluso procesos judiciales, dan evidencia de la preocupación por una supuesta abundancia de «maricones» en esta ciudad.

Los petimetres y su preferencia por los afeites y el adorno disipan la sospecha sobre el pecado de sodomía, cuya persecución había dejado de ser relevante desde inicios de siglo, y contribuyen en el Virreinato del Perú a crear una identidad específica, racializada, para las «maricas» y los «maricones». Además, la «Carta sobre los maricones» es clave para entender la representación de la Lima de finales del siglo XVIII como una ciudad afeminada en la que el deseo masculino por el propio sexo se atribuía predominantemente a los afrodescendientes, ya fueran estos esclavos o libres. Esta representación racializada de los «maricones» contrasta con la preocupación por las causas de una supuesta afeminación que afectaba más bien a la élite criolla y que podía explicarse por causas que eran parte de debates ilustrados en Europa: la polémica del lujo y la mala educación materna, así como los efectos del clima y la humedad de las Américas en la degeneración de las especies. Mientras a algunos criollos se los trata de afeminados o petimetres, los «maricones» son casi siempre identificados como negros, mulatos o esclavos, en suma, a decir del propio Teagnes, se trataba de «un vicio radicado entre gentes de la mas baxa clase».

---

<sup>42</sup> Méndez y Lachica (seud. Teagnes), «Carta remitida a la Sociedad», 120-121.

A su vez, la desconfianza y el miedo que la élite sentía por la población esclava negra se expresaría también en forma de representaciones sexualizadas. La esclavitud degradaba a los esclavos varones al colocarlos en una condición de dependencia con respecto a otros hombres, de modo que eran incapaces de gobernarse legalmente a sí mismos, al igual que se creía que ocurría con los niños y las mujeres. Esta masculinidad disminuida no se restringía solo a los esclavos negros, sino que también se aplicaba a los mulatos, a quienes se podía representar incluso como estériles. Finalmente, estas narrativas que aludían a un fracaso de la virilidad contrastaban con la ansiedad social que suscitaba el gran número de esclavos, negros libres, mulatos y castas en la Lima colonial y, por tanto, el temor a la agitación social, las insurrecciones de esclavos o cualquier otra forma de violencia racial que encarnaban tanto la rebelión de Tupac Amaru, como las revoluciones francesa y haitiana, en especial, la sublevación de esclavos en Saint Domingue. La representación en la sátira de Androginópolis de hombres negros, esclavos y libres, vestidos con atuendos femeninos, usando nombres de mujer y adoptando maneras y gestos delicados, debió ser una imagen relativamente tranquilizadora en comparación con las angustiosas noticias de violentos levantamientos liderados por feroces esclavos rebeldes que llegaban desde la colonia francesa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alegre Henderson, Magally. «Androginopolis or the racialization of the Peruvian Strange Society». En *Gender and the Emotions: Sensibility, Race and Sexuality in the Global Enlightenment*, editado por Isabel Burdiel, Ester García-Moscardó y Elena Serrano. Londres: Routledge, en prensa.
- Alegre Henderson, Magally. «Degenerate Heirs of the Empire. Climatic Determinism and Effeminacy in the Mercurio Peruano». *Historia Crítica* 73 (2019): 117-136, <https://doi.org/10.7440/histcrit73.2019.06>.

- Alegre Henderson, Magally. «Hombres de temperamento delicado»: Determinismo climático, moda masculina y cuidados maternos en la prensa ilustrada». En *Género y mujeres en la Historia del Perú. Del hogar al espacio público*, editado por Claudia Rosas Lauro, 130-141. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2019.
- Bolufer, Mónica. *Mujeres e Ilustración. La construcción de la feminidad en la Ilustración española*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1998.
- Campos y Fernández, Francisco Javier. «El padre Diego Cisneros, intelectual ilustrado, bibliotecario, librero del Nuevo Rezado». *Revista del Archivo General de la Nación* 31, no. 1 (2016): 209-239, <https://doi.org/10.37840/ragn.v31i1.33>.
- Carrió de la Vandra, Alonso. *El lazarillo de ciegos caminantes*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1984 [1775-1776].
- Clément, Jean Pierre. «Índices del *Mercurio Peruano*». *Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional* 26-27 (1979): 1-234.
- Clément, Jean Pierre. *El Mercurio Peruano, 1790-1795*. Frankfurt: Vervuert e Iberoamericana, 1997.
- Colección Documental de la Independencia del Perú. *La Rebelión de Túpac Amaru*. Editado por Carlos Daniel Valcárcel, t. II, 4 vols. Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, 1972.
- Díaz, Ana María. *La edad de seda: representaciones de la moda en la literatura española (1728-1926)*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006.
- Dunbar Temple, Ella. Prólogo a *La Universidad: Libros de posesiones de cátedras y actos académicos, 1789-1826*. Colección Documental de la Independencia del Perú, Tomo XIX, vol. 1, editado por Ella Dunbar Temple, iii-cxci. Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, 1972.
- Estenssoro, Juan Carlos. «Modernismo, Estética, Música y Fiesta: Elites y cambio de actitud frente a la cultura popular. Perú 1750-1850». En *Tradición y Modernidad en los Andes*, compilación de Henrique Urbano, 181-196. Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas, 1992.
- Filaletes/Sofronio (seud.), «Carta sobre los Maricones», *Mercurio Peruano* 3, no. 94 (27 de noviembre de 1791): 230-232 [edición facsimilar. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1965].

- Flores Galindo, Alberto. *La ciudad sumergida. Aristocracia y plebe en Lima, 1760-1830*. 2ª ed. Lima: Horizonte, 1991.
- Haidt, Rebecca. *Embodying Enlightenment. Knowing the Body in Eighteenth-Century Spanish Literature and Culture*. Nueva York: St. Martin's Press, 1998.
- Haidt, Rebecca. «¿Emoción o aplicación? Petimetría, o la economía del deseo». *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo* 15 (2007): 33-51.
- Haidt, Rebecca. «Fashion, Effeminacy, and Homoerotic Desire (¿): The Question of the *Petimetres*». *Letras Peninsulares* 12, no. 1 (1999): 65-80.
- Haidt, Rebecca. «A Well-Dressed Woman Who Will Not Work: *Petimetras*, Economics, and Eighteenth-Century Fashion Plates». *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 28, no. 1 (2003): 137-157.
- Herrera Navarro, Jerónimo. *Petimetres y majos. Saineteros madrileños del siglo XVIII*. Madrid: Ediciones del Orto, 2009.
- Humboldt, Alejandro de. *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*. Madrid: Gaspar, 1878.
- «Índice de las materias que contiene el tomo III del Mercurio Peruano, y distinción de los Académicos que las escribieron», *Mercurio Peruano* 3 (1791): 316-318 [edición facsimilar. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1965].
- «Lista de señores suscriptores al Mercurio Peruano», *Mercurio Peruano* 6, (1792): [vi-xviii].
- Majluf, Natalia, ed. *La creación del costumbrismo. Las acuarelas de la donación Juan Carlos Verme*. Lima: Museo de Arte de Lima, 2016.
- Martini, Mónica. *Francisco Antonio Cabello y Mesa, un publicista ilustrado de dos mundos (1786-1829)*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones sobre Identidad Cultural, 1998.
- Medina, José Toribio. *La imprenta en Lima (1584-1824)*. Volumen 2. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1966.
- Méndez y Lachica, Tomás fray (seud. Teagnes). «Carta remitida a la Sociedad haciendo algunas reflexiones sobre la que se contiene en el *Mercurio* núm. 94 en que se pinta a los *Maricones*», *Mercurio Peruano* 4, no. 118 (19 de febrero de 1792), 118.

- Narváez, Pánfilo. «Conversación sobre el señorismo de las mugeres, criticando la carta inserta en el *Mercurio* núm. 111 recibida por el Correo de Valles». *Mercurio Peruano* 4, no. 136 (22 de abril de 1792): 279-282 [edición facsimilar. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1965].
- O'Phelan, Scarlett. «La construcción del miedo a la plebe a través de las rebeliones indígenas del siglo XVIII». En *El Miedo en el Perú, siglos XVI-XX*, editado por Claudia Rosas Lauro, 123-138. Lima: Fondo Editorial PUCP y SIDA, 2005.
- O'Phelan, Scarlett. *Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia 1700-1783*. Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas, 1988.
- Penrose, Mel. «Petimetres as a third sex in José Clavijo y Fajardo's *El Pensador Matritense*». *Dieciocho: Hispanic Enlightenment* 32, no. 2 (2009): 351-364.
- Prot, Frederic. «Las afinidades equívocas del Petimetre con el discurso Ilustrado en la España del siglo XVIII». *Dieciocho: Hispanic Enlightenment* 25, no. 2 (2002): 303-320.
- Rosas, Claudia. «El fantasma de Túpac Amaru II. El miedo al líder indígena y su movimiento en los albores de la independencia del Perú». En *Los miedos sin patria. Temores revolucionarios en las independencias iberoamericanas*, editado por Manuel Chust y Claudia Rosas, 245-265. Madrid: Sílex, 2019.
- Rosas, Claudia. *Del trono a la guillotina. El impacto de la Revolución Francesa en el Perú (1789-1808)*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial PUCP, 2006.
- Rossi y Rubi, José (seud. P. Fixiogámio). «Carta escrita a la sociedad sobre los gastos excesivos de una Tapada». *Mercurio Peruano* 1, no. 12 (10 de febrero de 1791): 111-114. [edición facsimilar. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1965].
- Sala Valldaura, Josep Maria. «Gurruminos, petimetres, abates y currutacos en el teatro breve del siglo XVIII». *Revista de Literatura* 71, no. 142 (2009): 429-460.
- Schaub, Jean-Frédéric. *Race Is about Politics. Lessons from History*. Princeton: Princeton University Press, 2019.

- Scott, Paul. «Authenticity and textual transvestism in the Memoirs of the Abbé de Choisy». *French Studies* 69, no. 1 (2014): 14-29, <http://doi:10.1093/fs/knu230>.
- Serulnikov, Sergio. *Revolución en los Andes. La era de Túpac Amaru*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010.
- Tauro del Pino, Alberto. *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Lima: Peisa, 1987.
- [Terralla y Landa, Esteban de] Ayanque, Simón. *Lima por dentro y por fuera*. Madrid [Lima]: Imprenta de Villalpando, 1798 [1797].
- Thupa Amaro Inca, Joseph Gabriel. «Bando de 16 de noviembre de 1780 para el Cuzco para que desamaparen [sic] los chapetones, ofreciendo libertad a los esclavos». En *La Rebelión de Túpac Amaru*, ed. Carlos Daniel Valcárcel. Colección Documental de la Independencia del Perú, tomo II, vol. 2, 271-272 (Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, 1972).
- Trouillot, Michel-Rolph. «Una historia impensable: la revolución haitiana como un no-evento». En *Antropología Política. Temas contemporáneos*, editado por Montserrat Cañedo Rodríguez y Aurora Marquina Espinosa, 351-395. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2010.
- Velázquez Castro, Marcel. *Las máscaras de la representación. El sujeto esclavista y las rutas del racismo en el Perú (1775-1895)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Banco Central de Reserva, 2005.
- Walker, Charles. *La rebelión de Túpac Amaru*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2015.